



EL BARCO
DE VAPOR

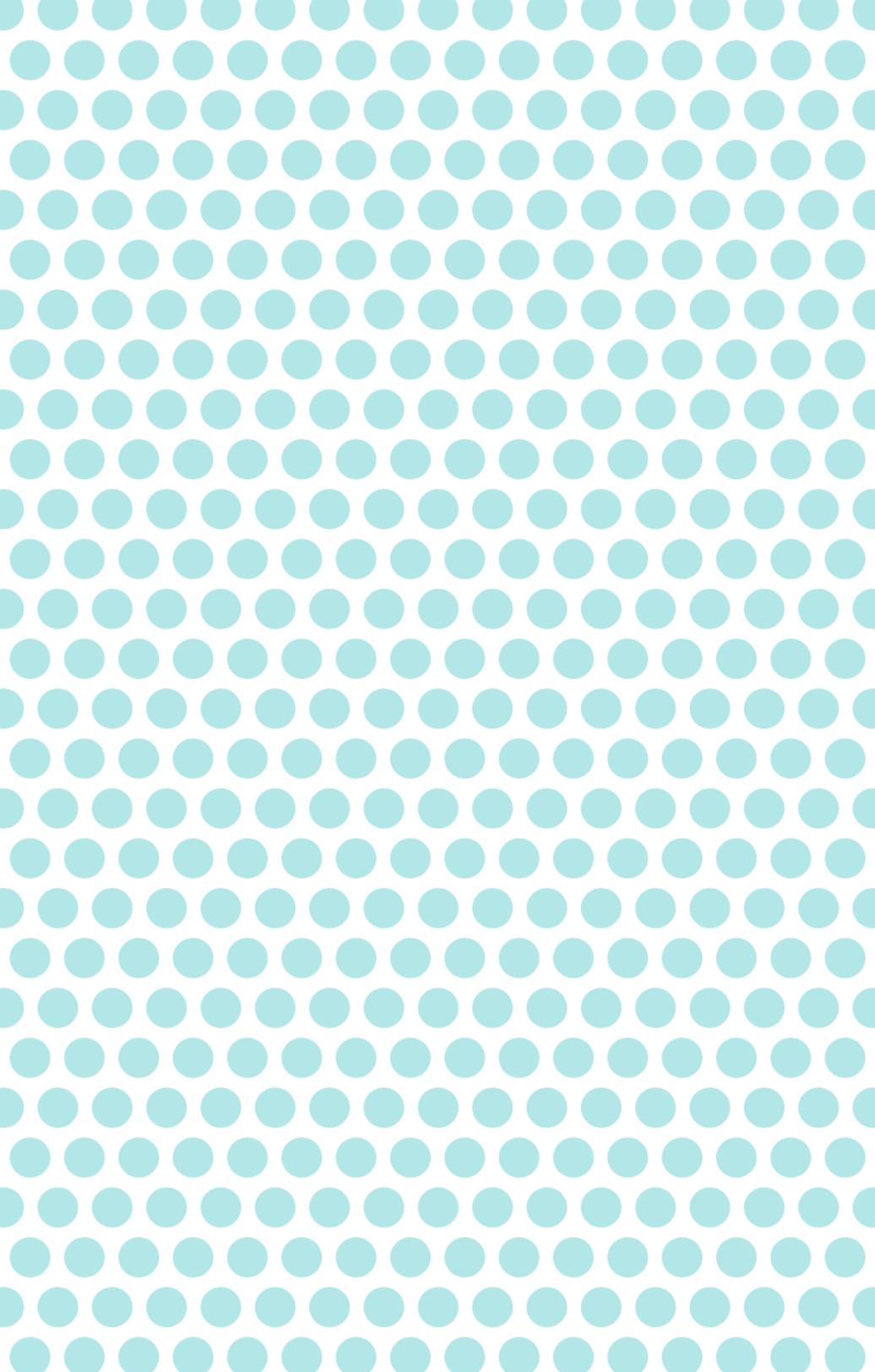
SERIE SE VENDE

Se vende profe

Care Santos

Ilustraciones
de Andrés Guerrero







EL BARCO
DE VAPOR

Se vende profe

Care Santos

Ilustraciones de Andrés Guerrero





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en www.fundacion-sm.org

LITERATURASM•COM

Primera edición: abril de 2019

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Berta Márquez y Alejandra González
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: Care Santos, 2019
© de las ilustraciones: Andrés Guerrero, 2019
© Ediciones SM, 2019
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9182-531-9
Depósito legal: M-1993-2019
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A los profes, las profes,
maestros y maestras.
Con admiración.*



Niños y niñas...



● 1

EL PRINCIPIO MÁS HORRIBLE QUE SE PUEDA IMAGINAR

IMAGINAD QUE UN DÍA CUALQUIERA, a finales del primer trimestre, entra en clase la directora y os dice:

–Niños y niñas, tengo que daros una noticia muy triste. Vuestro tutor no va a volver. Desde mañana tendréis una profesora sustituta. Y ahora, mejor no pensar en eso. Abrid el libro de Matemáticas por la página...

¿Qué haríais?

Os voy a contar qué hicimos nosotros, los niños y las niñas de quinto A. Lo primero, nos quedamos todos tiosos del disgusto. Nos miramos sin entender nada. Nos asustamos por si le había pasado algo malo a Vicente,

nuestro tutor. Necesitábamos saberlo. Se oyeron algunos susurros. La directora nos dijo:

–No habléis todos a la vez.

La delegada, que es mi mejor amiga, la más lista de la clase, y que se llama Nora, preguntó:

–¿Dónde está Vicente? ¿Está enfermo?

La directora meneó la cabeza, frunció sus labios pintados de violeta oscuro y respondió:

–Eso no es asunto vuestro, niños. Si él no lo ha dicho, debemos respetarlo.

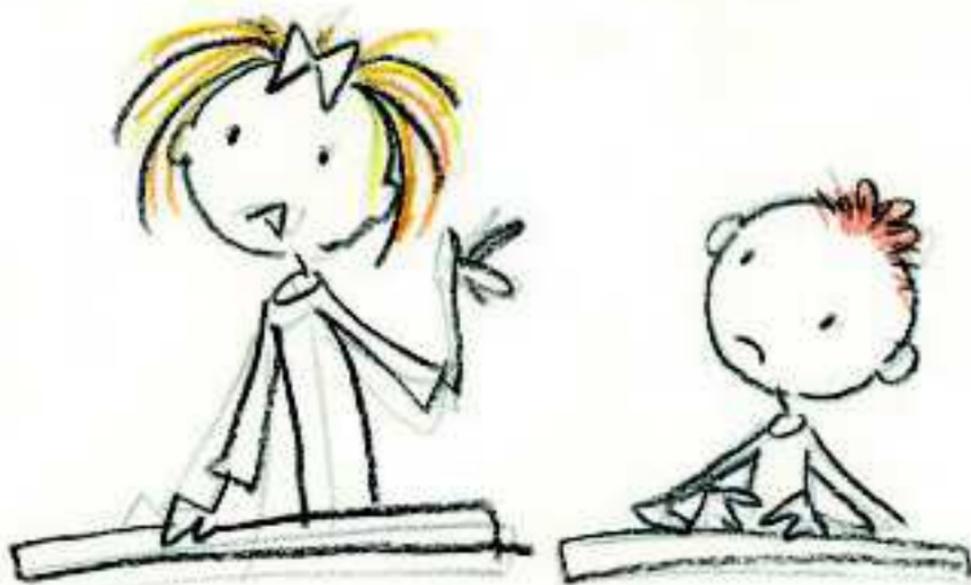


-Pero ¿le ha ocurrido algo? -preguntó otra vez Nora, sin dejarse impresionar por el mal genio de la directora.

-Que yo sepa, se encuentra perfectamente.

-¿Ha tenido que salir de viaje?

-Podría ser, quién sabe. La verdad es que no tengo ni idea -dijo la directora-. Dejadlo ya, no está bien ser entrometidos. Se ha ido y ya está, no hay que darle más vueltas. Mañana mismo llegará la sustituta, vuestra nueva profesora. Y ahora, sin perder más tiempo,



quiero que hagáis los ejercicios 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de la página 28.

Se oyó un «buuuuffff» general. ¡Siete ejercicios de Matemáticas para comenzar la semana! ¿Podéis imaginar algo más horrible?

–Venga, no os quejéis. Hacer ejercicios de Matemáticas es muy bueno para el cerebro. ¡Pensad en los grandes beneficios que os traerá! Y si termináis pronto, os pongo siete más –añadió la directora–. Volveré dentro de media hora y los corregiremos. Ya veréis como no son tan difíciles.

¡Media hora! ¿Alguien que no sea un robot puede, de verdad, hacer siete ejercicios en media hora un lunes a las nueve de la mañana? ¡Claro que no!

Y la directora salió de clase sonriendo, como si no pasara nada malo.